



Capítulo 288 del Cultivo Dual: Degustación de Sun Jingjing

Su Yang y Liu Lanzhi dejaron solos a Fang Zhelan y Xiao Bai unos minutos después.

"Su Yang, espera un momento."

Liu Lanzhi lo detuvo antes de que pudiera irse por completo.

"¿Qué pasa, Maestra de Secta? ¿Has cambiado de opinión y has decidido regañarme por lo que pasó hace unos días?"

Su Yang preguntó con una sonrisa en su rostro.

"¡Hmph! Aunque no te castigaré por eso, todavía no me he olvidado de lo que me hiciste en la cara, ¡y espero que tú tampoco lo hayas olvidado!"

Su Yang arqueó una ceja, preguntándose a qué se refería.

Después de un rápido momento de reflexión, finalmente recordó el incidente en el que le dio una bofetada para despertarla de su sueño, aparentemente eterno.

—Ah, ¿eso? ¿Y qué? —respondió con naturalidad.

"¡Te voy a dar tu castigo ahora mismo!"

Su Yang no dijo nada y esperó a que ella continuara.

"¡Como castigo por abofetearme, haré que les des un sermón a los discípulos jóvenes durante unos días!"

Su Yang volvió a levantar las cejas. ¿Les daré un sermón a los discípulos jóvenes?

"¿No deberían ser los ancianos de la secta los que normalmente ocupen este puesto? ¿Estás segura de que quieres que yo, un discípulo inexperto y analfabeto, dé lecciones sobre el futuro de esta secta?"

Su Yang preguntó.

Cuando Su Yang lo expresó así, Liu Lanzhi reconsideró su decisión.

Sin embargo, después de recordar al hombre astuto que es Su Yang, ella dijo: "Aunque lo llame una conferencia, no necesitarás escribir ni leer para esto, así que estará bien. De hecho, el tema de la conferencia lo decidirás tú, el instructor".

"¿Entonces puedo hacer que la conferencia sea lo que yo quiera?"

"Así es."

Liu Lanzhi asintió.





"Sin embargo, dicho esto, el tema debería permanecer en nuestro campo de especialización, que es el cultivo dual".

-Está bien, no es como si supiera algo más.

Su Yang se encogió de hombros con una sonrisa.

"Entonces, ¿cuándo empiezo? ¿Y cuántas conferencias tengo que dar?"

"No me importa cuándo decidas dar estas conferencias, pero deberían ser al menos una vez a la semana. En cuanto a cuántas..."

Después de reflexionar un momento, continuó: "Siete. Quiero que des siete conferencias. Puedes hacerlo todo en una semana o puedes extenderlo a siete semanas. Siempre que completes las siete conferencias, te perdonaré por abofetear mi hermoso rostro".

Su Yang no refutó en absoluto y asintió.

"Muy bien, les daré a estos discípulos jóvenes lecciones uniformes".

Sin que Liu Lanzhi lo supiera, Su Yang ya había considerado enseñarles una o dos cosas a estos discípulos jóvenes antes de acudir a él. De hecho, incluso sin este castigo, él habría ido a verla y le habría pedido permiso para enseñarles a estos jóvenes discípulos.

Su razonamiento, para querer enseñar a estos discípulos jóvenes, era simple; sentía que la calidad general del cultivo dual en este lugar era mediocre, especialmente para un lugar que se especializa en ello, por lo que quería elevar los estándares un nivel o dos.

"Siempre y cuando lo entiendas, solo usa esta hoja de jade para notificarles la fecha en la que darás la conferencia".

Liu Lanzhi lo dejó solo después de darle un trozo de jade.

De camino a casa, Su Yang reflexionó sobre cómo debería dar una lección a los discípulos jóvenes.

"La experiencia práctica será imposible considerando su edad, pero hay muchos otros métodos para enseñarles".

Después de regresar a casa, Su Yang comenzó a preparar materiales para la conferencia.

-

Al día siguiente, un visitante inesperado llegó a la vivienda de Su Yang.

"Su Yang, ¿estás libre ahora?"

Sun Jingjing, que estaba afuera de su puerta, le preguntó.

"Lo estoy."





"Eso es bueno."

Sun Jingjing asintió.

Después de un momento de silencio, continuó: "Entonces, ¿te gustaría cultivar conmigo?"

Su Yang arqueó una ceja, sintiéndose ligeramente sorprendido por su repentina aproximación.

"Tú... ¿No me quieres como compañera?"

Sun Jingjing preguntó después de no recibir respuesta durante unos segundos.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "Me sorprendió un poco que fuera tan repentino. Entra, con gusto cultivaré contigo".

Una vez que entraron, Sun Jingjing se sentó en su cama con una expresión rígida, aparentemente nerviosa por la situación.

De hecho, es la primera vez en su vida que está tan nerviosa.

"Umm... para decirte la verdad, todavía soy pura... así que esta será mi primera vez..."

Sun Jingjing decidió decirle la verdad, algo que ya sabía desde el primer día que la conoció.

-¿Y decidiste elegirme como tu primera pareja? Me siento halagado.

"..."

Sun Jingjing se sonrojó ante sus palabras.

Algún tiempo después, una vez que Sun Jingjing hubo preparado su corazón, comenzó a quitarse las túnicas.

Una vez que ambos estuvieron desnudos, Sun Jingjing se acercó a Su Yang.

"Aunque no tengo ninguna experiencia en esto, no es que no sepa nada..."

Sun Jingjing fue a agarrar al hermano pequeño de Su Yang, que ya estaba rígido, y comenzó a acariciarlo suavemente con sus suaves manos.

Luego acercó la boca a la punta y comenzó a lamerla.

Una vez que se familiarizó con esta sensación sensual, Sun Jingjing abrió bien la boca y aceptó la gruesa vara de Su Yang en su boca.

Y durante los siguientes minutos, Sun Jingjing no pensaría en nada más que en la vara rígida que tenía en la boca, casi como si se hubiera vuelto adicta a ella.

"Mmm..."

"Mmmmm..."

"Mmmmmmmmm..."





Mientras Sun Jingjing saboreaba cada rincón de su hermano pequeño, Su Yang pensó para sí mismo: "No está mal para su primera vez..."

Aunque al principio era brusca y contundente, Sun Jingjing aprendió rápidamente a usar su boca de forma agradable y, en cuestión de minutos, estaba chupando la vara de Su Yang como si fuera una experta.

Después de unos minutos más, Su Yang le dijo: "Déjame darte placer ahora".

Sun Jingjing asintió y se acostó en la cama, sin siquiera molestarse en cubrir su hermoso cuerpo.

Tenía pechos de tamaño mediano, un cuerpo delgado e intacto y una flor de aspecto delicioso, que ya estaba lista para ser arrancada en cualquier momento.

Sin embargo, Su Yang no la penetró de inmediato y decidió probar primero su pequeña cueva húmeda con su boca.

"¡Ahhhhh!"

Sun Jingjing jadeó por la sorpresa cuando los labios de Su Yang presionaron suavemente contra su cueva y, en unos momentos, sintió como si acabara de entrar al cielo, gritando y gimiendo de alegría.

